



IGNACIO LEIVA,  
GERENTE DE SOPORTE TÉCNICO  
COMERCIAL. GLP ESPAÑA. REPSOL

## El gas en los edificios

Mucho ha cambiado la filosofía de uso de la energía en la edificación y, en particular, en Europa en los últimos años. La amenaza del cambio climático, junto con la economía y la seguridad de suministro han perfilado dos ejes directores fundamentales: el impulso de las energías renovables y la disminución del consumo energético o, en este último caso, la eficiencia energética para disminuir dicho consumo.

**E**sta filosofía es plenamente compartida, promovida e implantada por el sector del gas, formado por las grandes compañías energéticas así como los fabricantes de equipos, aplicaciones y componentes, tanto para gas natural como propano.

Efectivamente, por un lado la amplia experiencia y casi universal implantación del gas hace que los esfuerzos por lograr los fines esperados de sostenibilidad y eficiencia energética sean lo más cortos en el tiempo posible pero, además, esta experiencia es plenamente aplicable para lograr una edificación que camina hacia el concepto de "consumo casi nulo" de energía.

El propio gas garantiza una combustión limpia en contaminantes locales y unas bajas emisiones globales de CO<sub>2</sub>, posicionándolo como la energía tradicional más limpia. Estas propiedades, derivadas de la propia composición del gas se verán, sin duda, mejoradas con los esfuerzos que realiza el propio sector para la introducción de una parte renovable o biogás que aumentarán los ratios de eficiencia y disminuirán las emisiones producidas.

Por otro lado, podemos decir que ésta es una industria donde se ha realizado y se realiza un extraordinario avance tecnológico para la adaptación y aproximación a la edificación sostenible, también con dos ejes fundamentales: hibridación con renovables y tecnologías de muy alta eficiencia.

El sector del gas, gracias a la experiencia y a su alto nivel de desarrollo tecnológico, cuenta con una amplia gama de soluciones. Entre ellas, cabe citar la microcogeneración, que permite simultáneamente la producción de la energía térmica necesaria para los usos de calefacción y agua caliente, y la generación de electricidad.

Por otro lado, no podemos dejar de mencionar el desarrollo y promoción de la tecnología de las bombas de calor, las cuales, por sí mismas, aportan una elevada eficiencia. Además, ésta se ve potenciada cuando se utiliza gas para su funcionamiento, tanto en su vertiente más desarrollada con motores térmicos, como en los desarrollos en curso con absorción y adsorción.

Algunas nuevas aplicaciones que desarrollan los departamentos de innovación y

desarrollo del sector gasista van a formar parte de un futuro próximo. Este es el caso de las pilas de combustible a nivel residencial o, más en el corto plazo, la microcogeneración para viviendas individuales de hasta 1 kW de potencia eléctrica.

A todo ello hay que añadir los esfuerzos del sector por el desarrollo de servicios energéticos para la mejora de la eficiencia energética de las instalaciones del usuario, desde las auditorías energéticas a la prestación de gestión de las instalaciones, desarrollo de sistemas avanzados de medición energética "Smart Metering" e implantación de redes inteligentes y gestión de la propia energía.

Todas estas nuevas aplicaciones son otra muestra más del enorme esfuerzo de la industria gasista por contribuir a alcanzar los objetivos de eficiencia energética y reducción de emisiones nacionales y comunitarias. El gas continuará trabajando para ofrecer soluciones sostenibles que fomenten las instalaciones de climatización en el sector residencial basadas en tecnologías de nueva generación que contaminen menos y que sean más eficientes ◀◀